

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Memoria y militancia política. Un recorrido instaurado por el pasado reciente en la Argentina.

Sombra, Paula.

Cita:

Sombra, Paula (2009). *Memoria y militancia política. Un recorrido instaurado por el pasado reciente en la Argentina. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1051>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Memoria y militancia política. Un recorrido instaurado por el pasado reciente en Argentina

Sombra, Paula

En Argentina, el término pasado reciente designa un período histórico que comienza a finales de los años 50 hasta principios de la década de los '80. Es decir, hasta el final de la dictadura militar en diciembre de 1983. Reinterpretarlo desde un punto de vista de la sociología histórica supone considerar que el mismo constituye un terreno vivo, no solamente porque se trata de acontecimientos próximos en el tiempo y cuyas marcas – en su mayoría dramáticas – son visibles en el presente, sino y también porque constituye un pasado posible de hacerlo hablar a través de sus propios actores.

Interrogarse acerca de los trabajos de la memoria supone comprender, por un lado, que dicha práctica refleja una realidad subjetiva en situación y, por el otro, que la interpretación del pasado implica un constante ejercicio de selección. Rechazar su validez como forma de construcción de la realidad presumiría caer en un místico reduccionismo, carente de valor si lo que me interesa es reflexionar sobre los relatos orales de algunas representaciones políticas que forman parte de la memoria social del pasado reciente en Argentina.

Tomando como punto partida el cuestionamiento del significado instaurado sobre aquello que supone ser el pasado reciente y la memoria individual y social, este trabajo tiene el propósito de presentar una reflexión teórico- metodológica acerca de las representaciones que se construyeron y se construyen sobre la militancia política de la izquierda peronista, nacida durante los años '60 y '70 en Argentina.

A partir de la problematización de algunas perspectivas de análisis e interpretación referentes a ciertos enfoques que existen sobre la historia del tiempo presente, esta presentación repara en algunas observaciones acerca de las maneras a través de las cuales el pasado referido a las experiencias del activismo político revolucionario es recordado. Para ello, me baso en el examen de los relatos orales, aprehendidos como instrumentos de conocimiento susceptibles de elaborar las figuras sociopolíticas actuales de aquel período.

Apoyado en datos empíricos, el estudio presenta una manera posible de pensar sociológicamente una parte de ese pasado a partir de los recuerdos provenientes de un grupo de personas pertenecientes a una organización de lucha armada y a su vez a una organización de lucha no armada peronista: las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y su corolario el Peronismo de Base (PB). La importancia de estos individuos se debe a que en la actualidad continúan ejerciendo actividades políticas, sin embargo bajo formas nuevas. Es decir, realizando tareas comunitarias pero y sobre todo, reviviendo cotidianamente un pasado comprometido en la denuncia por violación de los Derechos Humanos durante el terrorismo de Estado. La reinterpretación de los testimonios, realizada bajo la forma de una biografía colectiva, hace hincapié en la configuración verbal de los relatos en presente surgidos de los recuerdos provenientes de la memoria individual (y al mismo tiempo colectivas), sin dejar de elucidar entre aquello que fue la experiencia vivida y los tiempos de enunciación. De todos modos, quiero aclarar que lo que me preocupa no es la reconstrucción histórica de estas organizaciones en sí mismo sino la puesta en cuestionamiento de la construcción de los recorridos – semánticos - de la memoria de una época, instalada como socialmente cierta. Precisamente entonces, la pregunta que me planteo es la siguiente: ¿Qué es lo que se puede aprehender a través de los relatos orales, derivados del tiempo presente, sobre la militancia revolucionaria de los años ‘60 y ‘70 en Argentina? Esta interrogación me condujo a organizar la presentación en cuatro partes: en primer lugar, voy a presentar sucintamente algunas cuestiones sobre los estudios acerca de la historia del tiempo presente desde el punto de los trabajos de la memoria. En segundo lugar, expondré algunos aspectos – derivados de mis datos empíricos - obre el uso de los relatos de vida y la aproximación biográfica en el tiempo presente, en tercer lugar hablaré haré algunas observaciones acerca de la configuración del relato en el tiempo presente. Para finalizar, expondré algunas reflexiones provisorias.

Algunas cuestiones de análisis: figuras corrientes del pasado reciente

El reconocimiento y la reinterpretación de la historia del tiempo presente expresado a través de los recuerdos que provienen de la memoria de aquellos que formaron parte de ese período, suscita que sea aprehendido y analizado - en un primer momento-, la producción de un argumento concerniente a los valores y a las creencias morales y políticas en torno a

experiencias estructuradas en los conflictos sociales. Desde esta perspectiva, el restablecimiento de la historia a través de los discursos del lenguaje permitiría reconstruir un pasado que - como ya se sabe -, fue y es difícil. No obstante, el mismo suscita vivamente ser restablecido, en razón del carácter dramático propagado por la violencia política de la época. A decir verdad, no puede haber una clara consciencia nacional en la medida que no se haya establecido una verdad sobre los hechos desarrollados durante aquel período.

De todos modos cabe agregar que una gran parte de los estudios realizados sobre el pasado próximo han sido orientados en general desde un carácter trágico, permaneciendo de manera recurrente en representaciones comunes. Esto no quiere decir que las interpretaciones existentes sean caducas, ni que tampoco sean más convincentes. Sin embargo, considero que los trabajos sobre el pasado reciente y la memoria – social y colectiva – tienen tendencia a focalizarse por un lado, en conclusiones ligadas a la represión sistemática llevada a cabo por el poder paramilitar de la triple A (1973-1975); y en las detenciones ilegales, los encarcelamientos, los usos masivos de la tortura, los asesinatos políticos, la desaparición forzada de personas, el robo de menores, el exilio forzado. Todo esto, llevado a cabo por la dictadura militar (1976-1983). Por el otro lado, en los relatos heroicos de algunos cuadros de la izquierda revolucionaria y del sindicalismo de combate. En general, sus historias hicieron un mito de su lucha política y más particularmente de la lucha armada. En definitiva, numerosas de las interpretaciones han terminado por originar una comprensión – del período que me concierne – a partir de una serie de oposiciones binarias: víctima/verdugo; vencedor/vencido; los que “largaron” -hablaron/los que “se la bancaron”; perejil/ cuadro.

Ciertamente y siguiendo a Anne Pérotin-Dumon “se trata de hechos violentos y moralmente graves que sembraron discordia y provocaron sufrimientos. Hechos que se presentan como una gran ruptura en la vida del país. Ese pasado no sólo vive en los recuerdos íntimos y en la memoria de círculos restringidos sino que es parte del recuerdo social e irrumpe periódicamente en la actualidad.” Desde hace unos años, esta irrupción es asociada a la gestión de las instituciones encargadas de investigar ese pasado. Los cambios políticos e históricos que han permitido su desarrollo, instituyeron al mismo tiempo – y bajo un consentimiento tácito con la sociedad – las representaciones de una memoria pública y oficial “de la historia que hace mal”. Apoyándose sobre instrumentos públicos, el conjunto de intervenciones del poder oficial (gracias a la mediación de las organizaciones de defensa de los Derechos Humanos) legitimó una política de apertura respecto a los testimonios así como

al establecimiento de “lugares de la memoria”. En cierto sentido, encuentro oportuno señalar los trabajos referidos a las políticas de reconocimiento por preservar no solo el recuerdo sino y también restituir públicamente aquellos años de dolor. Entre algunos de los trabajos realizados, se destaca la instauración de fechas, placas conmemorativas así como la construcción de monumentos. Ciertamente, estas acciones implican un recurso de aprehensión y evocación de un pasado común, atado sin embargo a la memoria del Estado terrorista argentino.

Si bien prefiera tomar aquí mis reservas, de todos modos no se trata para mí de criticar esta política, al contrario. En todo caso, podría decir que conciernen diferentes maneras de interpretar y de exponer la violencia política a través de sus víctimas, haciendo de cada memoria un fragmento de verdad. Por otra parte, es evidente que por esta vía la producción de los estudios acerca de éste período imponen una manera correcta y homogénea de construir la memoria en lugar de pensar de manera crítica otras reconstrucciones históricas.

Por otra parte, existe una abundante producción de trabajos que abordan el tema de la reconstrucción histórica a través de testimonios sobre el activismo político, adoptando diferentes perspectivas los cuales constituyen - desde mi punto de vista -, diferentes grados de cuestionamiento de ese pasado próximo. Lejos de esbozar una lista exhaustiva, quisiera destacar la existencia de una larga lista de escritos publicados o en curso de publicación. Éstos cubren campos de investigación tan diversos como la historiografía académica, el periodismo de investigación, la compilación de testimonios, films (documentales y ficcionales) novelas, autobiografías, ensayos, etc.¹. No obstante estos trabajos han sido realizados desde una perspectiva ligada a las prácticas de exterminio ejercidas por el Estado como a las consecuencias durante el período de la transición a la democracia.

Aún cuando se trate de diferentes maneras de interpretar y, por lo tanto de exponer, el período del *Proceso* y su violencia política a través de sus víctimas, haciendo de cada memoria un fragmento de verdad, cada una de estas formas – más allá de sus diferencias – imponen una concepción homogénea acerca de la realidad vivida, y una representación

¹ Para no citar más que algunos ejemplos, indico el trabajo académico de James (1992, 1995, 2004 [2000]) al igual que las obras de Diana (1996), Anguita y Caparrós (1998 [2007]), Chaves y Lewinger (1998), Baschetti (2007), Bonasso (1984), Cersósimo (2008), El Kadri y Rulli (1984), Mattini (1996), Onrubia Reuelta (2007), Alcoba (2007), Cieza (1997, 1999, 2007), Blaustein (1996, 2000, 2006), Privera (2007), Bechis (1999), Carri (2003), H.I.J.O.S., entre otros.

política del pasado de manera traumática. Incluso en el momento en el que se discute sobre las acciones en la lucha armada, las mismas son asociadas exclusivamente a las experiencias en la militancia de los años '70, particularmente en lo que se refiere a las organizaciones del PRT-ERP y de Montoneros. En consecuencia, la historia del período termina repasándose a partir del secuestro y el asesinato de Aramburu (el 29 de mayo de 1970), la masacre de Trelew (el 22 de agosto de 1972) para llegar enseguida a la masacre de Ezeiza (el 20 de junio de 1973) o el asalto de Monte Chingolo (en diciembre de 1975) para finalmente llegar a la represión ilegal y clandestina disimulada bajo el nombre de “Proceso de reorganización nacional”.

Hacer referencia a todos estos acontecimientos y juzgarlos (como hablar de “guerra sucia”) puede ser necesario en ciertos casos. En lo que respecta a los trabajos sobre “la memoria de la represión política”, considero inevitable no reenviar a un pasado de la dictadura más aún las políticas de lucha por la memoria la verdad y la justicia llevadas a cabo por diferentes instancias gubernamentales y no gubernamentales se movilizan por la defensa de los derechos del hombre a través de diversas acciones de lucha, oficializando las denuncias y las persecuciones judiciales por violación de los Derechos del Hombre durante el terror de Estado. Sin embargo, todo esto no debe omitir estudiar aquello que significó actuar políticamente para una gran parte de los militantes de aquellos años; olvidando por otra las primeras experiencias de lucha de la Juventud Peronista (emergente de la proscripción de Perón y de la resistencia peronista) y del peronismo revolucionario, cuyo nacimiento al inicio de los años '60, anunciaba la doctrina política y las practicas de los años '70. Justamente, comprender los motivos, las intenciones y los momentos de la militancia política es hacer inteligible también un pasado que hay que conocer, que es indispensable no ocultar para no olvidar las experiencias que han constituido la historia.

La elaboración actual del pasado: un estado verbal

Para construir investigación en ciencias sociales hay que tener en cuenta por un lado, que el marco teórico puede estar previamente seleccionado y determinado por las preguntas y los objetivos de investigación; pero también es necesario saber por el otro, que ninguna metodología se justifica por sí misma. Con esto quiero decir, que tanto la producción como el

desarrollado de conocimiento son el resultado de los datos sistemáticamente recolectados y analizados durante y después del proceso mismo de investigación. Es la mejor manera de justificar sus usos. Sin embargo, es ineludible dar cuenta de los fundamentos y de las aplicaciones empíricas susceptibles de desprender una perspectiva de análisis propia a la realidad social que se examina.

Partiendo entonces, de un esquema preestablecido con el entrevistado, los relatos se recogieron desde y en torno a las experiencias en la militancia pasada y actual. Así, orientada desde el presente, se diseñaron preguntas válidas tanto para el pasado como para el hoy, puesto que mi interés estaba en lograr que los entrevistados evocaran tanto las prácticas y las costumbres políticas desempeñadas durante los años '60 y '70 así como sus actividades en una militancia actual. Evidentemente, se trató de fragmentos de sus vidas contados linealmente e inscriptos en los acontecimientos que marcaron su pasaje por el militante. Es cierto que algunos recuerdos personales se volvieron puntos de referencia en el presente, comportando su descripción un camino posible para recoger los hechos del pasado, a través de la elaboración significativa de los momentos que los sujetos mismos han incorporado y reinterpretado – algunas veces - en relación a aquello que han vivido, en relación – otras veces - a aquello que han entendido. De todas maneras, más allá de la presencia de ciertas representaciones - entendidas para mí como acontecimientos mayores -, existen sin embargo otros puntos de la realidad, incorporados de forma más personal, los cuales han caracterizado en todo caso, la experiencia biográfica en particular. Más allá de las circunstancias propias de cada encuentro, todas las entrevistas fueron situadas a partir de la misma pregunta: “¿cuáles fueron las circunstancias que marcaron su vida condicionando sus inicios en actividades políticas?” A partir de ahí, dejaba que la persona tomara la palabra, poniendo en práctica una escucha sin interrupción. Justamente, porque la memoria implica un constante ejercicio de selección, el cual comporta tanto silencios como olvidos, podría decir que me sujeté a aquello que podían y querían recordar como al interés por darme detalles. En todo caso, más allá de los acontecimientos mayores, y más allá de las experiencias personales “la distancia temporal no es más una dificultad sino una ventaja para una apropiación de diversas estrategias de sentido de los acontecimientos pasados vueltos acontecimientos sobre significados.”². Derivada de una temporalidad discontinua, la apropiación del pasado a través de los relatos de

² Dosse, François (1998), « Entre histoire et mémoire : une histoire sociale de la mémoire », *Raison présente*, 128 : 5-24.

ciertos acontecimientos, fue reinterpretada y elaborada a través de la memoria y de la persistencia de las creencias y de los valores ligados al recuerdo colectivo.

Indudablemente que no buscaba en reconstruir una existencia en particular. Me apoyé sobre las técnicas de los relatos de vida, en tantas fuentes de la memoria a fin de intentar acceder a la subjetividad y recoger las representaciones pasadas a través de las cuales un grupo de individuos (pertenecientes a las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base) expresó un similar recorrido a través de sus emociones acerca de los momentos y las situaciones vividas. Esto me permitió constatar entonces, la existencia de un discurso similar acerca de ciertos hechos históricos. Justamente por eso, la saturación del trabajo no se dio por una falta de entrevistados sino por una homogeneidad – probada gracias a una repetición - discursiva. A excepción de aquellos que permanecen en el exilio, el resto expresó un recorrido político similar, puesto que se trató de un pasado político, el cual ha sido siempre compartido.

Si bien es cierto que se trató de un recorrido orientado por mí misma –en tanto entrevistador/ investigador – y configurado por ellos – en tanto entrevistado – quisiera marcar que es el grupo el que continúa - todavía - como vector de sus vidas pasadas y presentes. En efecto, en lugar de utilizar el *yo* para contar sus propias experiencias vividas, recurren al *nosotros*. De todas formas, esto no supone que yo haya querido estudiar la vida de un grupo de personas cuya existencia singular se diluye propiamente en una experiencia colectiva. Ciertamente, la reconstrucción del pasado - siempre fragmentado – fue enmarcada en el seno de un grupo, reenviando una reinterpretación a partir de la experiencia histórica de cada uno en el seno del grupo. En este sentido, el individuo enmarcó su relato en torno a anécdotas significativas, las cuales se encontraban en su memoria, y las hace públicas porque, en todo caso, se trató de experiencias de grupo.

Partir de las movilizaciones sociales presupone saber que existen intercambios recíprocos con respecto a las reivindicaciones. En este sentido, la consideración de la aproximación biográfica nos llevó a estudiar los procesos de movilización desde un punto de vista de las relaciones recíprocas – en oposición a los estudios que toman al individuo aislado, en tanto Sujeto de la Historia. Cada vida es única; no obstante, en lugar de hablar de un relato biográfico, traté de realizar un cruce de biografías, examinadas a través de un proceso de idas y vueltas de lo singular hacia lo colectivo en torno a las trayectorias en la militancia político-revolucionaria. .

Retornar hacia el pasado a través de la palabra, los presupuestos cotidianos, etc. implicó movilizar la memoria de aquello que motivó las quejas y los descontentos individuales y colectivos, recogiendo en definitiva aquello que los persuadió a la necesidad de una lucha. Desde esta perspectiva, podría decir que los testimonios orales proporcionaron un medio adecuado – entre otros- para explorar diferentes aspectos del pasado, a través del significado proporcionado por los individuos mismos. Cuando los hechos se alejan del presente, los relatos orales constituyen una técnica activa y creativa de atribución de otro sentido de la historia. En definitiva, expresan aquello que todavía permanece vivo en el recuerdo colectivo. De todos modos, quisiera aclarar que sería inocente creer que gracias a esta técnica se podría aprehender directamente las experiencias vividas y que el cuestionamiento de las convicciones sería suficiente para evaluar y restablecer cualquier hecho relativo a la historia del presente. Por otra parte, aquello que resulta problemático es habitualmente el no cuestionamiento de las reconstrucciones sobre el pasado reciente en Argentina. Y esto, no supone que yo vaya a discutir de verdadero o falso aquello que las personas han testimoniado. En todo caso, aquello que ellos me han contado –con sus posibles contradicciones- es lo que yo considero como verdadero en su memoria.

De todas maneras, aclaro que la restitución del pasado a través de los recuerdos de aquellos que lo han vivido o que lo han escuchado está lejos de tratarse de una reelaboración confinada en un pasado estático. Por eso, sin quedarme en un pasado que no pasa, considero que lo que resulta problemático, muchas veces, es comprender los hechos de la experiencia resultados de los relatos en situación y de restablecerlos sabiendo desde donde ellos fueron extraídos. Y precisamente es esto lo que me interesa a fin de hacer comprensible la configuración de los recuerdos tal cual coexisten en el hoy. Pues, lo que me preocupa es el trabajo de la representación del pasado interrogado desde el presente y el examen de las actitudes y comportamientos verbales y a veces corporales en su expresión actual tal cual ellas son expresadas a través de los relatos sobre las prácticas vividas en el activismo político. Para ello, tomé los años 2007 y 2008 como los puntos de referencia de las narraciones, a partir de los cuales reinterpreté los relatos enunciados de manera contingente.

“Resultante de una temporalidad discontinua, el sentido se devela a partir de un trabajo hermenéutico fuertemente tributario del momento del presente en el que se encuentra la

situación prevalente, verdaderamente constitutivo del pasado.”³ No es solamente aquello que cuentan lo que me interesa sino también el comportamiento que adoptan frente a su testimonio. Indubitablemente, las actitudes y las posturas desembocan del lenguaje verbal aunque también hay que indicar que aquello que surge del lenguaje corporal ha expuesto una continuidad con el rol de militante de aquellos años. Teniendo en cuenta que se trató de personas donde la mayoría vivieron largos períodos en la clandestinidad, otros en el exilio, perseguidos, incluso secuestrados y torturados, o familiares y amigos desaparecidos, la construcción del silencio, los mecanismos de reticencia y/o olvido, el esfuerzo por producir lazos de confianza, el miedo y la desconfianza, etc. fueron situados como los pivotes que han guiado nuestro trabajo. Más allá de tiempo que pasa, el trabajo de la memoria los confronta a experiencias, las cuales creyeron haber superado. La violencia política y social característica de aquellos años dejó marcas hirientes hasta el día de hoy.

El tiempo del relato: la reinterpretación en presente de la experiencia pasada

El hecho de haber notado una persistencia del colectivo en los itinerarios individuales, hace evidente afirmar que el pasado militante articula los relatos actuales. Con esto quiero señalar una prolongación de la dependencia para con el grupo, la cual si bien difiere con respecto a aquella que se dio durante los años ‘60 y ‘70, la misma desvía la balanza hacia una antigua moral colectiva. Desde esta perspectiva, podría decir que se trató de un grupo cuya característica primera es de estar constituido en dos tiempos: es decir un tiempo pasado y un tiempo presente.

De esta manera, podría hacer constatar la existencia de un rol biográfico el cual se encuentra no solamente constituido por el relato orientado – por mí misma –y por la experiencia colectiva, sino también por la temporalidad organizada por el relato. Para ello y sin entrar en detalle, se podría señalar el presupuesto de Paul Ricœur acerca de la *identidad narrativa*, dinámica y susceptible de rehacerse en función de las configuraciones narrativas.

³ *Ibid.*

En este sentido, si bien el pasado aparece como “lo ya vivido”, considero que el presente no es solamente el actual. En todo caso, se redefine en función de las trayectorias de cada uno y de su vínculo con los otros, de los momentos y de los lugares desde donde se desarrollan las palabras y desde la perspectiva a través de la cual el investigador deconstruye y reconstruye el pasado. Y en todo caso, la memoria (siempre hipotética) de estos itinerarios es necesaria para comprender y reconstruir los diferentes relatos individuales al interior de una misma organización y en un momento preciso de la enunciación. En definitiva, se trató de estudiar el presente histórico a los efectos de hacer inteligible un pasado constantemente retomado. En otras palabras, fue un vaivén entre el ayer y el hoy, determinando la selección que hace la memoria, la cual se sabe, es provisoria. Sin embargo, la misma suscita la necesidad de ser aprehendida para comprender la particularidad de un grupo definido a través de una tensión entre dos tiempos. Precisamente: entre un tiempo marcado por la lucha armada y otro que la revive, sin embargo comprometido en la lucha por los Derechos Humanos en relación a los crímenes de lesa humanidad perpetrados durante la última dictadura militar.

De todas formas, y antes de exponer algunas reflexiones, quisiera aclarar que los procedimientos de análisis y de interpretación no excluyen la posibilidad de alargar su aplicación al resto del mundo de la militancia política de aquella época. En definitiva, más allá de las diferentes tendencias políticas, es la expresión de los fragmentos discursivos referidos a las figuras sociopolíticas (las cuales conllevan los motivos y los objetivos de su compromiso en el activismo) que constituye el centro de esta presentación. Adoptando esta perspectiva, me pregunto entonces: ¿en qué medida las representaciones políticas, resultantes de los recuerdos en torno a la militancia político-revolucionaria, permitirían elaborar nuevas reflexiones más allá del carácter dramático que reviste la historia del tiempo presente en la conciencia nacional?

Algunas reflexiones finales

De todas maneras, y para concluir quisiera precisar que si bien el uso de los testimonios orales, concebidos en tanto instrumentos de conocimiento del pasado pero también como medios de evaluación del presente no tiene la pretensión de presentar a los individuos manipulando el presente histórico, por el hecho de que estos materiales puedan suscitar un efecto de verdad. Este mismo efecto de lo vivido, sin embargo, el que en

general le da un carácter relativo y de inestabilidad, ya que en tanto construcciones discursivas, quedan circunscriptos a los momentos de enunciación.

Cuando se escribe sobre la historia del pasado reciente, hay que saber que se escribe sobre vidas pasadas pero también actuales. En este sentido, comprender aquello que persiste y aquello que se transforma del pasado, demanda una apertura a nuevas interpretaciones que renueven las reflexiones quedando atento a lo que perdura.

En definitiva, se tratan de las maneras a través de las cuales las marcas actuales del pasado reciente pueden ser abordadas y repensadas, puesto que lo que me interesa es reconstruir otras formas del recuerdo implicando a todos aquellos que han vivido y construido esta parte de la historia. Y es esa representación la que me ha incitado este trabajo.

Bibliographie

Alcoba, Laura (2007), *Manèges. Petite histoire argentine*, Paris: Gallimard.

Anguita, Eduardo y Martín Caparrós (1998 [2007]), *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Tomo 1/ 1966-1969. El valor del cambio*, Buenos Aires: Planeta.

Anguita, Eduardo y Martín Caparrós (1998 [2007]), *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Tomo 2/ 1969-1973. El cielo por asalto*, Buenos Aires: Planeta.

Anguita, Eduardo y Martín Caparrós (1998 [2007]), *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Tomo 3/1973-1974. La patria socialista*, Buenos Aires: Planeta.

Baschetti, Roberto (éd.) (2007), *La memoria de los de abajo. Hombres y mujeres del peronismo revolucionario (1945-2007)*, Vol. I et II, La Plata: De la Campana.

Bertaux, Daniel (1976 [1971]), *Histoires de vie-ou récits de pratiques ? Méthodologie de l'approche biographique en sociologie*, Convention CORDES, No. 23, rapport final, tome I.

Bonasso, Miguel (1984), *Recuerdo de la muerte*, México: Biblioteca Era.

Bourdieu, Pierre (1986) "L'illusion biographique", *Actes de la recherche en sciences sociales*, juin (62-63) : 69-72.

Cersósimo, Facundo (2008), *Envar El Kadri. Historias del peronismo revolucionario*, Buenos Aires: Colihue.

Chaves, Gonzalo y Jorge Lewinger (1998), *Los del 73. Memoria montonera*, La Plata: De la Campana.

Cieza, Guillermo H. (1997), *Destiempo. Una historia de los 70*, Gonnet, La Plata: Retruco.

Cieza, Guillermo (1999), *Veteranos de guerra. Una historia de sobrevivientes de los '70*, La Plata: Retruco.

Cieza, Guillermo (2007), *Estado de gracia*, Buenos Aires: El colectivo.

Coppolani, Antoine y Frédéric Rousseau (éd.) (2007), *La biographie en histoire. Jeux et enjeux d'écriture*, Paris : Michel Houdiard Éditeur.

Coulon, Alain (2004 [1992]), *L'École de Chicago*, Paris : Presses universitaires de France.

Diana, Marta (1996), *Mujeres guerrilleras. La militancia en el testimonio de sus protagonistas femeninas*, Buenos Aires: Planeta.

Duhalde, Eduardo y Eduardo M. Pérez (2003 [2001]), *De Taco Ralo a la alternativa Independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base (Tomo I: Las FAP)*, La Plata: De la Campana.

Duhalde, Eduardo Luis (1999 [1983]), *El Estado Terrorista. Quince años después*, Buenos Aires: Eudeba.

Duhalde, Eduardo Luis, 2002, *A 40 años, la lectura del crimen: los saberes en pugna*, Buenos Aires : Punto crítico.

Ferrarotti, Franco, 1983, *Histoire et histoires de vie. La méthode biographique dans les sciences sociales*, trad. Marianne Modax, Paris : Librairie des méridiens.

James, Daniel (1992), “Historias contadas en los márgenes. La vida de Doña María: Historia oral y problemática de géneros”, *Entrepasados. Revista de historia* II (3) : 7-24.

James, Daniel (1995), “La historia oral y sus problemas. Entrevista a Paul Thompson”, *Entrepasados. Revista de historia* V (9) : 43-50.

James, Daniel (2004 [2000]), *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*, trad. Horacio Pons, Buenos Aires: Manantial.

Lejeune, Philippe, 1975, *Le pacte autobiographique*, Paris : Seuil.

Mattini, Luis, 1996, *Hombres y mujeres del PRT-ERP*, La Plata : De La Campana.

Mead, George Herbert, 2006 [1934], *L'esprit, le soi et la société*, trad. Louis Quéré et Daniel Cefaï, Paris : Presses universitaires de France.

Onrubia Reuelta, Javier, 2007, *Raimundo Villaflor. El peronismo alternativo*, Madrid : Arcos.

Pennef, Jean, 1990, *La méthode biographique. De l'École de Chicago à l'histoire orale*, Paris : Armand Colin.

Pérotin-Dumon, Anne, 2007, "Liminar. Verdad y memoria: escribir la historia de nuestro tiempo", *Historizar el pasado vivo en América Latina*. Consulté sur Internet le 20 novembre 2008 à l'URL : http://ética.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php, pp. 1-149.

Ricœur, Paul, 1991 [1985], *Temps et récit. 3. Le temps raconté*, Paris : Seuil.

Ricœur, Paul, 1996 [1990], *Soi-même comme un autre*, Paris : Seuil.